

Consecuencias y continuidades de la disolución de la Unión Soviética: Delincuencia en Rusia y Ucrania (1989-2017).

Rusia y Ucrania son considerados 2 de los países más inseguros del mundo y los países más inseguros de la Región Europea. De acuerdo a la Oficina de Drogas y Crimen de las Naciones Unidas, en 2019 Rusia lideraba el puesto de mayor cantidad de homicidios en Europa, seguido por Ucrania¹. Pero eso no es todo: de acuerdo a dicha fuente, de los 10 países con mayor tasa de homicidios en Europa, 7 son países ex-soviéticos. Por estas razones, la delincuencia en los países ex soviéticos es un problema pertinente. Este trabajo pretende analizar la criminalidad y la delincuencia en los países ex soviéticos de Rusia y Ucrania, en el periodo de 1989 a 2017. Se pretende analizar los posibles causantes de las altas tasas de violencia en los países teniendo en consideración tanto características societales de la Unión Soviética como también las consecuencias de su caída. Una de las preguntas que interpela a este trabajo refiere a la posibilidad asociar a la caída de la URSS como un factor esencial en el aumento de la delincuencia. Para esto, se observan las tasas de homicidios, tasas de robos y delitos sexuales tanto en los años previos a la caída del régimen como tras la disolución. A su vez, se analiza al crimen organizado como un problema crucial que atraviesa la Unión Soviética y que continúa tras la caída.

1. Introducción

Según el Centro de Formación Estudio Criminal europeo (CFEC), la criminalidad refiere al conjunto de hechos cometidos contra la sociedad, que desde el punto de vista jurídico refiere a las infracciones de incidencia social contra el orden público. Entendemos delito tal como lo hace Sutherland, es decir, la descripción legal de una acción como socialmente dañosa, que transgrede la ley civil o penal, y la imposición de una sanción penal para dicha acción (Tappan, 2017). A su vez, de acuerdo a Tappan (2017) consideramos “el delito es simplemente la violación de la norma legal; una violación dentro de esta categoría particular de control social. Y el delincuente es, obviamente, quien ha cometido dichos actos violatorios”. En este trabajo nos enfocaremos en lo que el CFEC entiende por Criminalidad

¹ Dicha información fue recuperada de un gráfico hecho por Merlino Álvaro, en 2019. Para acceder al mismo: <https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/homicidios-en-europa/>

convencional, referente a homicidios, robos, lesiones,ect. El homicidio es comprendido como el delito realizado cuando se pone fin a la vida de una persona intencionalmente de acuerdo al Código Penal de Argentina, visto como un ataque hacia la vida humana. Para analizar la criminalidad en los países seleccionados es pertinente entender a su vez el crimen organizado. De acuerdo al Ministerio de Seguridad de la Nación Argentina, el mismo puede estar caracterizado por grupos transnacionales o organizaciones locales con alcance local, nacional o regional, dedicados a distintos tipos de delitos como pueden ser: narcotráfico, trata de personas, contrabando, lavado de dinero, cibercrimes, tráfico de armas. En el Plan Federal de abordaje del crimen organizado 2021-2023 del Ministerio previamente citado, se considera que “la criminalidad organizada choca frontalmente con la misión del Estado: sentar bases organizativas igualitarias y promover la construcción de un colectivo capaz de producir su propio horizonte inclusivo.”

Respecto a la caída de la URSS en 1991, es importante comprender algunas consecuencias de la misma. De acuerdo a Marcia Gelós (2011), la caída de la Unión Soviética implicó una ruptura en el sistema de valores. La autora desarrolla que “la nueva organización política, económica, social y cultural emergida de la Revolución de Octubre no sólo impuso profundas reformas en esas dimensiones sino que definió y promovió una concepción específica de *ser soviético*. Tan asociado estuvo este *ser* al régimen que su caída se tradujo en pérdida de la identidad y resquebrajamiento de los valores que regían la sociedad hasta aquel momento” (2011). Gelós analiza con ayuda de distintos testimonios, el caos y desorden social que se vislumbraba en los países de la URSS tras su disolución y da cuenta acerca del aumento de la delincuencia y de la corrupción ya desde la década del 80. Uno de los testimonios del trabajo de dicha autora responde a una Ucraniana, que comenta acerca del caos social y la delincuencia “*Mucho desorden, mucho desorden social eh...mucha inseguridad, a nosotros nos robaron (...) 3 veces en 6 meses*”. La autora caracteriza a esta época por un cambio rotundo de valores, de pérdida de seguridad ciudadana, aumento del crimen organizado y de corrupción que consecuentemente “propiciaba que en la mente de mucha gente se produjera una amalgama entre libertad y desorden, entre democracia e inseguridad” (2011). Los valores de la sociedad de la Unión Soviética se relacionaban con la educación, el trabajo, el patriotismo, la autosuperación, y se veían sumamente arraigados. De acuerdo a la autora, junto a la disolución de la URSS emerge el caos, la incertidumbre y el *sálvese quien pueda*. En esta misma línea, Sang-Weon Kim junto a William Alex Pridermore (2005) consideran que los rusos experimentaron una continua inestabilidad tras la transición desde la sociedad totalitaria y comunista hacia el sistema capitalista y democrático, que tuvo diversas consecuencias en la sociedad rusa, entre ellas, la que nos incumbe: la violencia y la criminalidad.

2. Desarrollo: La criminalidad en Rusia y Ucrania

- **Tasas de Homicidio**

Un factor esencial para el análisis de la delincuencia refiere a la tasa de homicidios. En el Gráfico 1 se puede observar la tasa de homicidios cada 100.000 habitantes en Rusia, desde 1987 a 2015. Mediante el mismo podemos observar el continuo aumento de los homicidios desde antes de la caída de la URSS, en 1991. Luego de la disolución, se da un fuerte crecimiento de la tasa, llegando a su pico en 1994, con 32.2 homicidios por cada 100.000 habitantes. En el Gráfico 2, podemos observar las tasas de homicidio en Ucrania. En ella también observamos un altísimo crecimiento posterior a la disolución de la Unión Soviética, aunque su pico se encuentra en años posteriores, el crecimiento de la tasa entre 1990 y 1995 es inigualable. Entonces, es correcto afirmar en base a estos datos: posteriormente a la caída de la URSS, los homicidios aumentaron.

Gráfico 1



Gráfico 2



La doctora Alexandra Lysova (2012) resalta características de los homicidios en Rusia y Ucrania que difieren a las características de los demás países de Europa, entre ellas: el bajo número de homicidios cometidos por armas de fuego, la alta tasa de homicidios en áreas rurales en comparación con áreas urbanas, diferencias regionales en las tasas de homicidios, así como la característica del alcohol como un factor esencial ligado a los homicidios. En palabras de ella, “en las provincias rusas con niveles más altos de alcoholismo tenían a su vez niveles más altos de homicidios”² (2012, p. 464). De acuerdo a Alexandra, la desorganización social, la pobreza y la educación podrían ser factores necesarios a tener en cuenta para pensar el alto crecimiento de la tasa de homicidios.

Marcia Gelós afirma que la delincuencia en la URSS ya había comenzado a crecer antes de su caída y que el caos ya era un hecho en la sociedad soviética, de acuerdo a los testimonios de migrantes provenientes de los diversos países que la componían. El gráfico 1 deja entrever esto: los homicidios iban en aumento, el caos también. El desorden social era latente en 1989, la periodista Pilar Bonet escribía ese mismo año en el diario *El País* acerca de la suba de la delincuencia en dichos países “El número de atracos en la URSS aumentó entre un 43% y un 44%, el de asesinatos en un 14% y el desvalijamiento de pisos en un 29% en la URSS de 1987 a 1988, dentro de una subida general de la delincuencia de un 9,5% ” (1989). A su vez, dicha nota enfatiza en la suba de la delincuencia juvenil y el surgimiento del crimen organizado y de las mafias.

- **Violencia Sexual y Robos**

² Traducción propia.

Otro aspecto a considerar para el estudio de la violencia y la delincuencia en los países exsoviéticos refiere a la violencia sexual y a los robos/atracos violentos. En el Gráfico 3, extraído de *Ruling Russia: Law, Crime and Justice in a Changing Society*, observamos el alza prolongado de la tasa de los robos violentos tras la caída de la URSS en 1991, en Rusia, aunque vemos que la tasa de violaciones sexuales se mantiene constante hasta 1995, donde comienza su descenso. Otro tipo de robos también crece continuamente hasta 1995, donde la tasa desciende hasta 1998.

Table 6.1. Violent Crimes in Russia and the United States, 1990–2000

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
<i>Russia</i>											
Intentional homicide, completed	9.33	9.72	14.20	18.24	20.17	21.3*	19.9*	19.9*	18.03	19.27	19.80
Intentional homicide, attempted	1.17	1.12	1.27	1.43	1.60	—	—	—	2.07	2.06	2.00
Aggravated robberies (<i>razboj</i>)	11.2	12.4	20.4	27.0	25.5	25.4	23.4	23.3	26.20	28.18	27.01
Rapes	10.12	9.47	9.19	9.72	9.41	8.45	7.36	6.33	5.25	5.01	4.78
Robberies (<i>grabezhi</i>)	56.18	68.60	110.90	124.17	100.14	94.9*	82.00	76.23	83.24	95.19	90.68
<i>United States</i>											
Intentional homicide, completed	9.4	9.8	9.3	9.5	9.0	8.2	7.4	6.8	6.3	5.7	5.5
Major assaults	424.1	433.3	441.8	440.3	427.6	418.3	390.9	382.0	361.4	334.3	323.6
Rapes	41.2	42.3	42.8	41.1	39.3	37.1	36.3	35.9	34.5	32.8	32.0
Robberies	257.0	272.7	263.6	255.9	237.7	220.9	201.9	186.1	165.5	150.1	144.9

Sources: Data for Russia are from the UN Survey of Crime Trends (based on the Russian MVD reports), MVD (1994) and Goskomstat (2000). Data for the United States are taken from the Sourcebook of Criminal Justice Statistics Online 2001, Bureau of Justice Statistics. Available at: www.albany.edu/sourcebook/.
 Note: Entries represent number of reported crimes per 100,000 persons according to police data, by type of crime.
 *Includes attempted murders.

- **El crimen organizado: las mafias.**

Para comprender la criminalidad en estos países es esencial estudiar el crimen organizado y las mafias. El mismo persiste desde años anteriores a la caída de la Unión Soviética y persiste hasta el día de hoy. En los últimos años se han visto diversos casos de mafiosos rusos detenidos y acusados de ser parte de redes de narcotráfico, asesinatos e incluso trata de personas. De acuerdo a Julián Lopez Muñoz (2015), el crimen organizado se había desarrollado dentro del territorio soviético anterior a su disolución y había permanecido oculto. Luego de 1991 se expandió internacionalmente a diversos países. Muñoz considera a la mafia rusa como ligada a personas de poder y caracteriza a los delincuentes como cercanos al poder político. De acuerdo con él, los encargados de la mafia en la URSS se encargaban principalmente de extorsiones, aunque también de asesinatos y toma de bienes. Del mismo modo controlaban diversas empresas, e incluso funcionaban como un “servicio” para otras. De acuerdo a un informe realizado por el Centro ruso de Análisis para las políticas sociales y económicas, aproximadamente el 80% de los bancos y

empresas internacionales de las grandes ciudades rusas pagaban entre un 10 y un 20 por ciento de sus ingresos al crimen organizado.. Muñoz afirma “la actividad criminal en Rusia y su relación con el poder no es un fenómeno exclusivo de la sociedad postsoviética, muy por el contrario en esta época a finales del S.XX ya existía una larga trayectoria recorrida en pareja y por tanto una consolidada unión entre ambas fuerzas”. A su vez, el autor considera que el Estado soviético, si bien negaba la existencia del delito y la consideraba como un residuo del capitalismo, estaba vinculado con la mafia, “se llegó a establecer un fenómeno social nuevo proveniente de alianzas entre delincuentes económicos, dirigentes del mundo criminal y el aparato burocrático en todos los niveles” (2015). La corrupción era entre- vista en la Unión Soviética, aunque de acuerdo a Mercia Gelós, posterior a la disolución en 1991 es cuando la misma es realmente visible. Respecto a esto, un dato interesante que nos revela Muñoz es que, en 1994 en una encuesta acerca de quién controlaba Rusia, 24% de las personas consultadas respondieron que era la mafia rusa aquella que controlaba el territorio. Observamos entonces que el delito organizado, existente antes de la caída, aumenta su poder y es más visible tras la caída del régimen, aunque haya sido parte de la sociedad rusa desde muchos años atrás y haya estado ligado a la burocracia estatal soviética así como del partido comunista. La mafia rusa continúa siendo una amenaza para diversos estados, como el caso de España. De acuerdo a un artículo periodístico escrito por Carlota Guindal (2022), en los últimos 20 años España ha sido referente de la lucha contra el delito organizado ruso, investigando judicialmente a varias personas asociadas a la mafia y a actos de corrupción. Por otra parte, de acuerdo al Global Organized Crime Index, Rusia es un país de origen y destino de trata de personas. La mafia está así asociada al tráfico de mujeres y niños para la explotación sexual en distintos países de Europa y Asia, así como esta asociada a la esclavitud moderna. El GOCI también manifiesta acerca del vínculo entre el Estado y los grupos mafiosos, “el Estado trata con grupos criminales grandes y violentos al permitir que algunos líderes operen tanto en el mercado lícito como ilícito, con la condición de no llamar la atención del público a través de la violencia”.

El caso ruso acerca del crimen organizado presenta similitudes con el ucraniano, aunque los casos del último están principalmente ligados al ciberdelito. De acuerdo a Phil Williams y John Picarelli (2002) la existencia de este tipo de delito, tal como en Rusia, se puede remontar a la URSS. Los autores mencionados rastrean diversas actividades ilegales relacionadas a la economía especialmente en los años previos a la caída y manifiestan que posterior a ella, las empresas corruptas y ligadas a la mafia fueron las que pudieron establecerse más fácilmente en el mercado capitalista y a las nuevas condiciones que traía el mismo. Luego de 1991, consideran Williams y Picarelli que “la violencia también aumentó en orden de proteger y controlar las empresas lucrativas” (2002), tomando también nuevas

formas de delito organizado, vinculado a grupos de inmigrantes y a mafias de otros países. Un artículo de BBC relata la importancia de un grupo denominado CarderPlanet, asociado al tráfico de armas en la *deep web*, estafas y hackeos, que habría sido creado en Odesa, pueblo ucraniano, que “sentó las bases de la ciberdelincuencia clandestina actual” (2017). Según Barysevich quien dio su testimonio para BBC, en 2017, la ciudad de Odesa todavía era una ciudad altamente criminalizada y centro del crimen cibernético. El delito organizado en Rusia y en Ucrania es una realidad, las mafias y los diversos casos lo demuestran, como puede ser el caso del virus ZeusS, el cual había sido utilizado por *hackers* ucranianos para robar datos de las cuentas bancarias de personas provenientes de Estados Unidos (Bejarano, M., 2014). La mafia en Ucrania ejerce su influencia en diferentes niveles del Estado, según el Global Organized Crime Index, “en la región de Donbass varios grupos criminales han estado ampliamente involucrados tanto en la movilización política como en la financiación de campañas”, factor que obstaculiza el pleno desarrollo de la democracia en el país.

La existencia del crimen organizado en estos países se rastrea anteriormente a la caída de la URSS, aún así, tras ella aumentó. Este tipo de crimen logró visibilizarse y convertirse en un problema transnacional, que escapa las fronteras de dichos países afectando a personas de diversas partes del mundo así como a los mismos ciudadanos, siendo víctimas de trata, secuestros y estafas. De acuerdo al ya citado Global Organized Crime Index, el cual mide los niveles de delincuencia organizada en los distintos países, Rusia se encuentra como el país con mayor nivel de crimen organizado en Europa, siendo Ucrania el 3°. Ambos países han dicho atacar esta problemática, pero se han podido establecer ciertos vínculos entre las organizaciones delictivas y los Estados, lo cual permite entender el posterior crecimiento del crimen organizado tras la caída de la URSS y su posición como países con mayor nivel de delito organizado en la región europea. Es factible asociar el poder de las mafias con el rol que tuvieron en el régimen totalitario comunista, donde los mismos se vieron vinculados a la burocracia del Estado y del partido, aumentando su poder y su influencia. Tras la caída del régimen, las mafias continuaron ejerciendo su poder e influyendo en el poder político. Diversas rupturas se encuentran en el traspaso de la sociedad comunista a la capitalista, pero aquí tenemos una continuidad: las mafias y su influencia en el poder político. El poder de las mafias permanecía oculto previo al régimen, pues el Estado controlaba las diversas esferas de la sociedad. Ante su caída, la influencia y rol de las mafias se hace visible. Frente a esto, difiero respecto a lo escrito en la introducción acerca del crimen organizado y de su choque e incompatibilidad respecto a la función del Estado. El estado totalitario ruso lograba penetrar en las esferas de la sociedad rusa en su totalidad, el crimen organizado no era un obstáculo: era parte. De cierta manera,

el Estado podía controlar (o más bien “estar al tanto”) las actividades ilícitas. Ante la caída del sistema, la mafia logra seguir influyendo en el poder político y continua con actividades lícitas e ilícitas bajo su poder.

Alexandra Lysova analiza como causas de la delincuencia en Rusia y Ucrania la alta tasa de aceptabilidad de violencia legítima, ejemplificando esto con los casos de violencia doméstica hacia las mujeres, los niños y los adultos mayores, mediante castigos corporales y abuso, así como la violencia hacia los hombres de parte de los aparatos del Estado tal como la policía (2012, p.462). Del mismo modo, la autora no deja pasar los diversos conflictos del país ruso con respecto a sus países vecinos y las diversas guerras como parte de un factor importante e influyente a la hora de entender la violencia en el país. Otra de las hipótesis que desarrolla la autora es aquella extraída de los autores Pridermore y Kim, que refiere al caos social surgido de la transición socioeconómica y política sufrida tras 1991. Los autores consideran que estos cambios drásticos y lo sufrido en Rusia (y que considero también es extensible a nuestro otro caso de estudio: Ucrania) puede ser explicado con ayuda de la noción de Durkheim acerca de la anomia, ligada a la ausencia de normas en una sociedad, donde “en períodos de repentino cambio social, las normas dejan de ser claras para los individuos y los lazos sociales entre los mismos se ven debilitados” (Kim; Pridermore; 2005). Estos autores a su vez, profundizan en los diversos cambios sufridos en Rusia tras la disolución de la Unión Soviética, afectando en las tasas de mortalidad, de fertilidad y de inmigración, que a su vez consideran Kim y Pridermore que suelen ser “indicadores de condiciones de anomia en la sociedad”, factores que a su vez tienen impacto en las características socioeconómicas de Rusia, y entonces, desde la perspectiva de los autores podría a su vez explicar el alza de la tasa de criminalidad.

3. Conclusión

Diversos son los factores que pueden ser esenciales para entender la delincuencia en Rusia y Ucrania y por qué estos son considerados de los países más inseguros de la región europea. A lo largo de este trabajo se han explicado y analizado los delitos más comunes en estos países, así como se han expuesto diversas hipótesis que intentan dar una explicación al problema planteado. Las tasas y testimonios, así como las explicaciones nos permiten un abordaje más profundo de la criminalidad y la delincuencia en países ex-soviéticos.

Observamos que los delitos analizados, a excepción de las violaciones sexuales, han ido en alza desde antes de la caída del régimen, pero que tras la definitiva caída, el alza es más notable. Los robos, los asesinatos, las mafias, el crimen organizado aparecen como

parte de la sociedad soviética pero que aumentan visiblemente posterior a 1991. Entendemos que, previo a la disolución del régimen el caos social preexistía, situación que explica el alza de los crímenes antes de dicho año. La incertidumbre tras la disolución del régimen soviético aparece como un factor esencial para comprender nuestra problemática, así como las rápidas y drásticas transformaciones. “La sociedad estaba en crisis, y la sensación que expresan los entrevistados es de desconcierto, de incertidumbre. Parecía que la educación, el profesionalismo, la honestidad no servían para nada, la impresión que se tenía era que todo estaba patas para arriba.” (Gélos, 2017; p.17) Los valores de la sociedad soviética se vieron trastornados, reinó la incertidumbre, apareció un nuevo sistema distinto que sucumbió la vida de los ciudadanos. La vida de ellos mismos parecía ya no estar bajo el estricto control del Estado, el régimen totalitario se disuelve y los ciudadanos parecían quedar desamparados. El Estado y el partido se alejan del individuo, se asoma un sistema ligado al libre mercado, al individualismo. De esta manera los valores de los ciudadanos soviéticos, siguiendo la perspectiva de Mercia, se ven sucumbidos. “La puesta en duda de los valores, sumado al cuestionamiento del pasado y la pérdida de previsibilidad, provocaron un fuerte impacto en las mentalidades de los ciudadanos” (Gélos, 2017; p. 17), pero a su vez, la mentalidad de los ciudadanos se vio sucumbida por el alejamiento del Estado y de sus instituciones, pues el mismo debe hacerlo para el paso de un sistema totalitario hacia uno democrático. Estos rasgos de incertidumbre, el creciente individualismo, el cambio de sistema, permiten entender cómo la delincuencia y la criminalidad aumentan en Ucrania y en Rusia. La crisis social y la falta de cohesión social entre los individuos, son factores que influyen entre los sujetos, que quedan desamparados. El “ser soviético” (Gélos; 2015) desaparece, el Estado y el Partido se alejan, el individuo queda solo. Los lazos sociales se ven debilitados al desaparecer la identidad comunitaria y alejarse las instituciones, al estar todo el sistema en proceso de transformación (ligado esto a la idea de anomia Durkheim). El individualismo, la anomia, el alcohol y el conflicto social posterior a la caída de la Unión Soviética, llevan al alza de la violencia.

En efecto, la caída de la URSS es un factor esencial para comprender la delincuencia en Ucrania y en Rusia. El delito organizado tras la caída del régimen crece así como los asesinatos y los robos. El primer tipo de delito se expande internacionalmente y aumenta su poder dentro del régimen, aunque ya previo a este contaba con grandes beneficios, ya que se ha observado que la transición entre el sistema comunista al capitalista, empresas asociadas o controladas por grupos de la mafia pudieron instalarse más fácilmente en este nuevo sistema. El Partido Comunista se desliga del Estado, más estas nuevas mafias empiezan a influir en la esfera política y a veces también ser funcionales a ella, existiendo vínculos entre el Estado y las organizaciones delictivas.

Considero que sería factible comprender a las mafias rusas como aparatos paraestatales cuyo poder fue creciendo ya desde la época soviética. En un primer momento, el Estado totalitario penetraba en todas las esferas de la sociedad, esto es, también en las actividades ilícitas. Así es posible explicar el vínculo entre el Estado y las mafias que no son asuntos separados en estos casos. Las mafias adquirirían mayor poder, el Estado tenía cierto control sobre las mafias y las actividades ilegales. Desde este punto de vista, la delincuencia no aparece como un factor sorpresa en los países estudiados: ya desde la URSS aparecen como las mafias como un grupo importante e influyente, su poder no se rompe, sigue, incluso inmediatamente tras la disolución detentan gran poder económico al estar ligados a diversas empresas. La menor intervención del Estado junto al crecimiento del poder económico de las mafias, deja el camino libre para el crimen organizado. Las mafias igualmente siguieron ligadas al poder político, respecto a esto se pueden sostener 2 hipótesis contradictorias, o bien dicho poder funcionó como un obstáculo hacia el poder de las mafias, o bien simplemente lo incrementó. Es necesario un análisis más profundo respecto a este tema para poder resolver esta cuestión. De todas formas, *a priori* podemos establecer que el crimen organizado logró funcionar paralelamente al Estado Soviético. Con esto no se pretende establecer que todos los grupos organizados de dichos países hayan estado ligados al poder político, pero que fueron grupos que se influyen mutuamente está claro. La delincuencia que el Estado soviético decía ser simplemente un residuo del capitalismo, en realidad estaba siendo parte del mismo sistema soviético. La delincuencia no pudo ser frenada: tras la disolución de la URSS, aumentaron su poder y lograron expandirse internacionalmente, la mafia y la delincuencia suelta en los países ex-soviéticos.

Por otra parte, los valores de la educación y del trabajo, que antes eran transmitidos a través de las diversas instituciones creando la identidad soviética y legitimando el régimen, se ven frenados al desaparecer el régimen. Es necesario una nueva identidad que pueda legitimar al nuevo sistema, pero claro que este es un proceso que lleva tiempo. El caos social debería permanecer hasta que esto suceda, aunque las generaciones mayores encuentren difícil aceptar los cambios de la nueva sociedad. Esto permite entender por qué a partir del 2008, de acuerdo al Gráfico 1, la tasa de homicidios parece sostenerse. Fueron necesarios años para que las sociedades pudieran adaptarse a los cambios sufridos.

En conclusión, considero que las transformaciones tras la caída de la URSS así como el crecimiento de las mafias rusas y su poder en alza ya desde la época soviética, permiten entender el crecimiento de la delincuencia en los países estudiados. Tanto las transformaciones correspondientes a los valores como al rol del Estado, la incertidumbre, el desamparo de los individuos y el alejamiento del Estado nos explican el alza de la

criminalidad y la expansión de los mismos. Resta un abordaje más extensivo para establecer otras causas que puedan ligarse a nuestra problemática en la que indudablemente influyen diversos factores. La perspectiva de la Dr. Alexandra acerca de los diversos conflictos y guerras en los que han participado estos países como fenómeno que permite explicar la delincuencia y criminalidad en los mismos, si bien no ha sido abordada en este trabajo no debe de ser dejada de lado, puesto que es de sumo interés por la guerra en la que se encuentran actualmente, en 2023, ambos países. A su vez, como ya he dicho, la problemática del crimen organizado y su influencia en la URSS, así como en la Federación Rusa y en Ucrania merece un abordaje más profundo que posibilitará un mayor entendimiento de la sociedad rusa y en específico del poder político ruso actual.

Bibliografía:

BBC Mundo (2017). CarderPlanet, el grupo criminal ucraniano que sentó las bases de los primeros traficantes de armas y drogas en internet. Recuperado en 25 de noviembre de 2022, en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-41177240>

Banco Mundial de Datos. Homicidios Intencionales- Ucrania. En Homicidios intencionales (por cada 100.000 habitantes) - Ukraine

Bejarano, M. Jose (2014). Delincuencia organizada e internet.

Bonet, Pilar (1989). La delincuencia se dispara en la Unión Soviética en El País. https://elpais.com/diario/1989/02/10/internacional/603068410_850215.html?event=go&event_log=go&prod=REGCRART&o=cerrado

Gelós, Marcia (2011). La ruptura del sistema de valores tras la caída de la URSS: apreciaciones de migrantes ex soviéticos en Argentina. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires

Global Organized Crime Index, en <https://ocindex.net/>

Guindal, Carlota (2022). La mafia rusa con tentáculos en España evita el cerco de las sanciones en La Vanguardia. Recuperado el 25 de Noviembre en La mafia rusa con tentáculos en España evita el cerco de las sanciones

Lopez Muñoz, Julián (2015). CRIMINALIDAD ORGANIZADA. LA MAFIA RUSA Y SU ESTRATEGIA DE EXPANSIÓN. Recuperado en 23 de Noviembre, de Criminalidad organizada. La mafia rusa y su estrategia de expansión

Lysova, Alexandra (2012). Homicide in Russia, Ukraine, and Belarus. Recuperado en 22 de Noviembre de 2022, en (PDF) Homicide in Russia, Ukraine, and Belarus | Dr. Alexandra Lysova - Academia.edu

Ministerio de Seguridad Argentina. Caracterización de la criminalidad organizada. Recuperado en 24 de Noviembre de 2022, de Caracterización de la criminalidad organizada | Argentina.gob.ar

Pridermore, William (2005) Ruling Russia: Law, Crime and Justice in a Changing Society. Ed. Rowman and Littlefield publishers.

Richards, Patsy (1999) Homicide Statistics. Recuperado el 20 de Noviembre en Homicide Statistics

Sang-Weon, Kim; Pridermore, William (2005) Social change, institutional anomie, and serious property crime in transitional Russia. Br J Criminol. Recuperado en 23 de Noviembre de 2022, en Social change, institutional anomie, and serious property crime in transitional Russia - PMC

Tappan, Paul W.. (2017). ¿A qué se llama delincuente?. Delito y sociedad, 26(44), 203-213. Recuperado en 22 de noviembre de 2022, de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2468-99632017000200007&lng=es&tlng=es.

Williams, P.; Picarelli, J. (2002). Organized Crime in Ukraine: Challenge and Response, Recuperado el 22 de Noviembre de 2022, en Organized Crime in Ukraine: Challenge and Response | Office of Justice Programs.

Otros:

CÓDIGO PENAL: LEY 11.179; LIBRO SEGUNDO; TÍTULO I; CAPÍTULO I; ARTS. 79 – 84 y CAPÍTULO III, ART. 95

CFEC. [Definición de Criminalidad | CFEC](#)

